

Biografía social de mi llavero de huayruros



Razón de la elección

Antes de todo, para mí este llavero de huayruros es un objeto personal importante. Lo tengo colgado en el tirante de mi cámara desde el cuatro de junio de este año, día en que llegué a la Merced empezando así un viaje de exploración en la selva nunca experimentado hasta ese momento. Cualquiera peruano puede decir que este llavero es una mercancía tan común y corriente que se puede conseguir fácilmente en cualquier mercado artesanal. Pero para mí este objeto, de haber sido un regalo por parte del presidente de la Comunidad Nativa de Pampa Michi, ha adquirido un significado más allá de su valor económico o estético.



(todo tipo de adornos de venta hechos con huayruros)



(mujeres de la comunidad nativa de Pampa Michi)

Construcción de la historia

Durante mi estancia en la Merced, aproveché la oportunidad para recorrer las zonas vecinas y dejé las huellas esparcidas por el puente colgante Kimiri, el jardín botánico al lado del río Perené y la Comunidad Nativa de Pampa Michi. En esta última parada, participé en una especie de experimentación de la vida cotidiana y las actividades de folklore de dicha comunidad de nativos asháninkas, la última que queda entre los límites del distrito de Chanchamayo.



(puente colgante Kimiri)



(jardín botánico al lado del río Perené)

Éramos un grupo de ocho personas, todos peruanos con mi excepción. Al llegar, un grupo de mujeres y niñas asháninkas nos rodearon y nos orientaron a un sitio para ataviarnos con sus vestimentas típicas de cushmas y tocados de plumaje y nos pintaron la cara (a mí me pintaron mal con dos rayas rojas en ambas mejillas porque es un símbolo de las mujeres casadas). Después nos pusieron sentados en unas bancas y aparecieron dos hombres asháninkas (El uno es el líder de la comunidad Pampa Michi quien nos dio la bienvenida y nos presentó a todas las familias allí estaban, tal como la organización comunitaria del turismo, las costumbres, etc.; y el otro, más joven, nos presentó su habilidad de manejar el arco y las flechas).



(así me pintaron las mejillas con dos rayas rojas)



(dos jóvenes nativos asháninkas)

Lo que pasó fue que el líder de la comunidad, después de saludarnos y presentarse en breves palabras. Se me acercó prestándome una atención especial y me preguntó de dónde venía. Al oír la palabra "China" que solté algo nerviosa frente a todos, se alegró mucho y me dio una bienvenida calurosa diciendo que yo había venido desde lejos y se complació en que una china también se interesaba por las costumbres de su comunidad. De allí buscó por un momento algo en su bolsa, sacó este llavero y me lo dio como un regalo en la mano. Aunque después de la presentación del baile y el canto, un chico que me invitó a bailar en pareja al compás de un grupo musical compuesto por los miembros de la comunidad me llevó a unos tenderetes para que echara un vistazo y posiblemente comprara algo como recuerdo. Allí estaban las pulseras, collares, aretes...todo tipo de adoraciones hechas con las semillas de huayruro. Pero no por la

masificación y la estandarización de este tipo de llavero como mercancía, mi llavero pierde algo de su singularidad e importancia. Sigue siendo un regalo importante que implica un sentimiento afectivo.



(líder de la comunidad nativa de Pampa Michi)

Biografía social de mi llavero y diálogo con Appadurai

Tal como dice Appadurai: "Things are congealed moments in a longer social trajectory". No estoy segura de si el llavero que me regaló el presidente de la Comunidad Nativa de Pampa Michi estaba en la bolsa de él porque era su objeto personal o estaba allí para después ser regalado definitivamente a alguien. Pero a la hora de regalármelo, el presidente de la comunidad potencializó dicho objeto y condesó un momento significativo o una experiencia bonita en él. El llavero, al pasar de su mano a la mía, cumplió una fase importante de su trayectoria social. Posiblemente fue elaborado en un principio como un adorno artesanal, previamente destinado a ser vendido como una mercancía,

pero al ser regalado, salió de su etapa de mercancía en una vida social y perdió su candidato de mercancía siendo un objeto. Es importante abandonar una visión demasiado simplificada de la oposición entre Mauss y Marx. Todos los objetos pueden ser mercancía y singular al mismo tiempo. Según Bourdieu, tanto los intercambios de regalos como los comportamientos económicos comparten una cosa en común: son formas particulares de la circulación de mercancías. En este caso mi llavero podría ser un ejemplo. En última instancia, consiste en un "excommodity", tal como lo define Appadurai, el carácter de este objeto de por sí no es singular, porque primariamente es una mercancía.

Queda otra observación importante que hacer: en lo que se refiere a la dimensión cultural, la acción de regalar a una extranjera un llavero de huayruros implica un franqueamiento de las fronteras culturales. Para mí, de no saber que la semilla de huayruros se la considera como la semilla de buena suerte, el llavero perdería una dimensión importante de su singularidad y valiosidad. Es preciso informarme de que el uso de la *Ormosia coccinea* por el hombre es milenario. En Sudamérica era ya utilizada desde épocas pre-incaicas para la fabricación de adornos y joyas. Además el color rojo y negro simbolizan buena fortuna y abundancia, así como el equilibrio. No me regaló simplemente un adorno el presidente de la Comunidad Nativa de Pampa Michi, lo que me regaló era además una protección contra la negatividad y un deseo de la felicidad.